

Entrevista a Luis Miguel Bermúdez

Luis Miguel Bermúdez Gutiérrez es un educador apasionado y comprometido con la construcción de paz y la prevención de violencias de género a través de la educación. Docente de Ciencias Sociales, Ética y Religión en la Institución Educativa Gerardo Paredes en Bogotá, donde creó el programa de Ciudadanía Sexual. Investigador en temas de educación sexual y prevención de violencias de género, galardonado como uno de los 10 mejores educadores del mundo en el Global Teacher Prize en 2018.

ENTREVISTADOR: Profe Luis Miguel, buenas tardes. Nos alegra mucho tenerte aquí, muchísimo. Yo creo que toda esta expresión de euforia es la alegría que nos produce este encuentro contigo. Bueno, pues como decía la invitación, esta entrevista está dentro del marco de un escrito de una publicación que se quiere hacer recogiendo experiencias significativas. Esta invitación la hace Educapaz, digamos, de manera global; y específicamente para nosotras, para Leha y para mí, y de pronto las profes que puedan vincularse en el transcurso de la reunión. Pues somos un grupo de maestros trabajando con el tema de género y educación para la sexualidad de diferentes lugares de la región centroandina. Pues no sé si Ale quieras como presentarte para que el profe ahí entre.

Alejandra: ¡Muy buenas tardes! Profe, pues muy buenas tardes, así lo decía, para nosotros es muy gratificante poder tenerlo acá esta tarde, porque pues desde el trabajo que hacemos para la prevención de violencias basadas en género, pues seguimos trabajando porque creemos en esto y porque creemos que es una realidad, y pues la idea es conocer la experiencia que el profe ha tenido en tanto para la construcción de paz como para esta prevención de violencias. Pues nada, mi nombre es Alejandra Gómez Arango, yo soy docente orientadora en el Tolima y pues nuevamente agradecida de que haya aceptado nuestra invitación, encantada.

ENTREVISTADOR: Bueno, profe Luis, aquí como para entrar en materia y pues también siendo muy respetuosos de tu tiempo, que sabemos que es bien apretado, pues queremos... pues saber cómo... bueno, lo sabemos de sobra, pero queremos como conocer de tu... de tu sentir, pues, que nos cuentes

quién eres tú, quién es el profe, quién es el profe Luis Miguel Bermúdez, pues, que uno dice, no, no, le pregunté la profesión, le pregunté tal cosa y no.

LUIS MIGUEL: Bueno, yo soy Luis Miguel Bermúdez Gutiérrez, soy maestro de la Secretaría de Educación de Bogotá. Enseño Ciencias Sociales, soy licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Tengo una maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la misma universidad y, por los programas que tiene el Ministerio de Educación de formación avanzada para sus maestros y maestras, tengo el doctorado en Educación de la Universidad Santo Tomás. Hago el énfasis en que es este programa porque ha sido muy importante para nosotros, entonces es bueno resaltar este doctorado. (...).

Bueno, entonces, resalto el doctorado porque hay todavía tendencias que cuestionan que esto efectivamente tenga un impacto en los aprendizajes, pero por eso lo digo, esto puede... Soy doctor en Educación y mi tesis de grado para este doctorado es donde está, es toda esta experiencia, enfatizando que sí, la formación avanzada tiene un impacto en los aprendizajes de los estudiantes. Sino que es que la institución debe saber orientar esos nuevos saberes que van entrando en el... polémico. Entonces, enseño actualmente ética y religión, ¿por qué? Porque ahí está curricularizado todo el componente de ciudadanía sexual, entonces por eso estoy en esas materias. Eso en cuanto a mi quehacer, a mi profesión. El resto pues es un ser humano comprometido con todo esto de las violencias de género, porque más allá de considerarlo parte de mi trabajo, de hecho no era parte de mi trabajo, fue parte de la convicción, de la proyección de vida y futuro que sueño. Eso soy yo.

ENTREVISTADOR: Gracias Proxy. Bueno, en ese orden conocemos tu propuesta. Yo compré el libro hace muchos años. Yo decía, bueno, te admiro profundamente. Este libro está firmado por ti, tiene una dedicatoria muy bonita y siento que toda esta labor que tú haces de verdad que es como... yo en esa época decía, "no, el profe Luis Miguel, te sentía por allá inalcanzable", pero veo que este trabajo tuyo nos acerca a las profes como Alejandra y como yo a un trabajo muy sentido, también al saber, también a tener que formarnos en esto, porque evidentemente no es sencillo educar para la sexualidad, no es fácil.

De hecho, pasan las instituciones, que empiezan las semanas institucionales y te dicen, “ay, no, es la sexualidad, yo no voy a hablar de esas cosas”. Y bueno, en ese orden, como sabiendo todo este trabajo que tú has realizado, queremos... queremos saber cómo la educación ha contribuido a la cultura de paz en Colombia, por ejemplo, a través de tu estrategia y de tu trabajo.

LUIS MIGUEL: Bien, lo voy a hablar desde mi trabajo, porque pues en sí misma la educación ya es una apuesta a la paz, eso sí lo tengo muy claro. Mientras que haya educación y la educación se mantenga como un derecho, esta es una garantía de paz. No en vano, fue gracias a que la educación se volvió un derecho que logramos que la violencia en Colombia no tuviera mayores consecuencias. Ahorita, por ejemplo, con lo que está pasando con El Salvador, que se llenó de pandillas, uno se preguntaría... Pero pues allá en el sur hay un país 50 años en guerra, pero nunca lograron que esto llegara y escalara a ese nivel de pandillas en las ciudades. ¿Y por qué fue? Porque, nos gustara o no a los maestros, el derecho a la educación garantizó que todos los chicos que no recibían la educación tradicional, o cuando los colegios públicos teníamos elección, pues entraron a la escuela y se volvieron espacios de protección, espacios de contención, si lo quieren decir, sí, guardarías también, pero el hecho fue que nosotros fuimos los que logramos mantener esa juventud, díganlo encerrada, pero contenida. Y pues por muy buenos maestros y maestras, y eso en sí, yo creo, para mí es la mayor apuesta de paz que tiene la educación en general.

En cuanto a lo que hago, que es todo lo de la prevención de violencias de género, todo lo que llamamos en el Colegio de Ciudadanía Sexual, como se llama el programa, pues empieza porque en sí mismo está enfocado al cierre de brechas entre hombres y mujeres. Una educación que se basó, desde la familia hasta toda la estructura educativa del Estado, en diferenciar una educación en hombres y mujeres, desde el momento mismo que nacemos y nos preguntamos si es él o ella, niño o niña, ya estamos aceptando de facto que los vamos a educar de manera diferenciada. Y ya hoy las evidencias nos muestran que, aunque es muy bonito y aunque funcionó aparentemente durante muchos años, hoy las mismas mujeres demandaron que esa educación diferenciada abrió unas brechas tremendas entre

hombres y mujeres que terminaron generando una apertura a una serie de violencias que no estaban contempladas, pero que entraron en ese sistema diferenciado de hombres y mujeres. Y pues ellas mismas están exigiendo que esas brechas se tienen que empezar a cerrar, porque generaron muchas violencias.

Entonces, ese es el primer aporte, el segundo aporte de paz que nosotros hacemos: apostamos a esa [inaudible] de brechas desde la educación, con enfoque y gente. Pero también, desde que volvimos... no digo una cátedra, pero sí vincular al currículo, es decir, a toda la estructura educativa, la educación sexual. Y eso sí es muy propio de nosotros, porque aunque hemos incentivado que esto se vuelva política nacional, lo cierto es que el único colegio que conoce y que tiene la educación sexual como materia obligatoria en su plan de estudio somos nosotros. Y hay un texto que saca la Secretaría de Educación de Bogotá sobre la evaluación de la cátedra de paz con enfoque en cultura ciudadana, que viene desde las alcaldías de... [inaudible]... Mojús, para mostrar que tengamos que conciliar ley, moral y cultura, y mostraron que cuando se estaba con este enfoque, la cátedra de paz en las escuelas y colegios, hubo una reducción de la violencia en Colombia, la violencia urbana, casi que más de un 30 por ciento, con estas cátedras de paz. Entonces, si esto se logra con una cátedra, imagina con él, la curricularización de la educación sexual con enfoque en la violencia sexual en los colegios. Imagina todos los logros que podíamos hacer de manera porcentual. Y que pues no lo hacemos en Bogotá, pero que en un nivel local, que es donde estamos nosotros, las cifras lo muestran.

LUIS MIGUEL: Nosotros logramos una reducción de las violencias en la institución educativa con cifras medidas por la Secretaría de Educación y también dentro de la ciudadanía sexual; ya, de facto, está generando consecuencias en la cultura de paz de la localidad. Ya se habla de violencias de género porque detrás de esos 5.000 estudiantes que están en el colegio hay 5.000 familias detrás de ellos, que habitan en una localidad, imagínense. Entonces, necesariamente esta educación llega a la familia porque, además, está pensada de esa manera. Otro aporte a la paz.

Tercero, en la parte de todo nuestro... de la curricularización de la ciudadanía sexual,

tenemos muy fuerte la parte de prevención de las violencias sexuales en niños, niñas y adolescentes, incluidas también los feminicidios. Logramos evitar feminicidios en pandemia, que los tuvimos registrados, porque las chicas supieron activar la ruta muy bien, y además porque tenían... ya se sabía ese tema en el colegio. Entonces, evitamos muertes concretas de personas, de mujeres, lo que aporta también a la paz. Y con toda la cultura de la denuncia que tenemos, de la denuncia sexual. Somos uno de los pocos que más remitimos denuncias, ¿sí?, en todo sentido, porque les enseñamos, porque estas denuncias activan las rutas de la atención a las violencias, y esto es otra forma, desde la educación, de aportar para la paz.

Cada vez que activamos una ruta para la prevención de una violencia sexual de un niño o niña o adolescente, creo que es el aporte más... no digo que más, pero muy fuerte a la cultura de paz. Y el solo hecho de que en el currículo... y esté dentro del colegio transversalizado el enfoque de género y la prevención de las violencias de género, ahí estamos aportando a la paz. Cuando cambiamos el manual, logramos cambiar el manual de convivencia y que se estableciera muy claramente que en este colegio se respeta, promueve y se ejerce los derechos sexuales y reproductivos de niñas y adolescentes, aportamos a la cultura de paz. Cuando dismantelamos varias bandas de tráfico de niñas y de violencia y de explotación sexual, aportamos a la paz. Y cuando empezamos, desde con el apoyo del servicio de orientación escolar, a tratar a las familias víctimas de violencia intrafamiliar, muchas de ellas relacionadas con violencias hacia las mujeres, estamos haciendo paz.

Cada vez que llamamos a la mesa de convivencia de la Secretaría de Educación o a una mesa técnica para resolver un caso de violencia de género o de maltrato o de violencia sexual que se nos salió de las manos, no nos quedamos quietos, llamamos a otras instituciones y ahí estamos haciendo paz. Cuando nos articulamos con instituciones como la Casa de Igualdad de Oportunidades de las Mujeres de Suba, con la Secretaría de la Mujer, con la Fundación Oriéntame, con la Fundación Profamilia, con el Hospital de Suba, cuando hacemos todas unas conexiones interinstitucionales a favor de prevenir violencias, estamos aportando a la paz. En sí mismo, cada vez que un estudiante en la clase de educación

sexual hace una denuncia o muestra que alguien está discriminando a una mujer o está generando violencia, estamos... estamos promoviendo una cultura de paz. Y cuando logramos cambiar nuestro manual de convivencia de la justicia colectiva tradicional contributiva a la justicia restaurativa con enfoque de género, estamos contribuyendo a la paz, y también a los acuerdos de paz, estamos no solo generando paz, sino enseñando, enseñando paz.

LUIS MIGUEL: Entonces, cuando pasamos de ese enfoque retributivo de convivencia, que se enfocaba mucho en castigar a la víctima, estamos haciendo paz. Cuando ya tenemos una... enseñamos una cultura de no enfocarnos tanto en el castigo del victimario, sino de reparar los vínculos que motivaron esa vida entre dos personas, estamos generando paz. Cuando ya no sólo nos interesa aplicar la sanción –usted cometió tal falta, simplemente sancionar–, sino cuando vamos y buscamos el por qué pasó esa situación, y nos damos cuenta que son problemas de afectividad o son violencias de género latentes, y logramos intervenir la causa principal de esas violencias, estamos haciendo paz. Cuando en ese mismo currículo está el tema de masculinidades conscientes y transformadoras, estamos haciendo paz. Y cuando formamos a cada uno de los compañeros docentes en la prevención de las violencias, en cómo activar una ruta, y en cómo reconocer una violencia sexual, estamos haciendo paz. Y así me puedo quedar, dando varios ejemplos de cómo desde nuestro proyecto y desde nuestro enfoque educativo, estamos generando paz, cultura de paz, y enseñamos paz.

ENTREVISTADOR: Claro, es una... lo que veo es una, pues, estrategia muy organizada que tiene... ¿Locutoría? Claro, y unos niveles de participación micro y macro muy concretos. Y en ese orden me surgieron muchas preguntas, Luis, porque, bueno, tú hablas de la curricularización de la ciudadanía... Quiero preguntarte, ¿cuál crees, por ejemplo, que es el obstáculo? ¿Cuál es el mayor obstáculo para que esta curricularización se dé? ¿Sí? Porque si esto que tiene unos resultados que saltan a la vista, ¿no? Que son tan significativos como son los que tiene tu propuesta, ¿por qué esto no lo tenemos, por ejemplo, las demás instituciones? Tú hablabas un poco de no hemos logrado constituirnos como política, ¿cuáles crees que son esos obstáculos para esta curricularización de la ciudadanía sexual?

LUIS MIGUEL: Para mí, yo los... para resumir, los dos: voluntad política y voluntad educativa. ¿Por qué digo voluntad política? Porque ya, desde mi experiencia, no es política pública. Eso lo tenemos muy claro, tenemos una excelente política pública, muy buena, las mejores, pero desde mi experiencia, y me lo dijeron concretamente en varios espacios políticos, es que cuando se habla de educación sexual en la política, no hay un tema que más mueva política. Y cuando digo mover, de cómo mover política, no es Congreso, sino las bases sociales; hablar de educación sexual... Dice usted, tiene la prueba del plebiscito, lo que pasó con la ministra Gina Parody, esas cartillas. O sea, cuando nosotros queremos, desde la política, echar un globo o poner a todo el país en una discusión específica, nos metemos con el tema de la educación sexual y eso hay tela por cortar, semanas hablando del tema, aunque no se llegue a ninguna parte.

Y así, pero han dicho, incluso, varios... varios, desde la política, que me llaman: "Me quiero asesorar, que me asesoren por si nosotros ganamos, a hacer la política de educación sexual". Pero, caramba, te pregunto, ¿estás seguro que quieres que yo te asesore? ¿Tú sabes mi enfoque? Sí, claro, no solo su enfoque, sus resultados. Pero sí, lo tenemos que hacer, pero pues una cosa es hacia afuera porque los que votan por nosotros tienen una concepción, ¿sí? Pero resulta que sí trabajan en el tema, lo puedo decir yo, que lo trabajo. En cambio, otras... a las políticas que se supondría serían mucho más abiertas a este tema, no lo son tanto. Y es donde menos apoyo y más obstáculos hemos tenido, desde mi experiencia. Y... pero sí te puedo decir que eso sí fue claro en todo lo que dijeron: no hay un tema que más mueva la política que la educación sexual.

Entonces, esto se ha instrumentalizado para movimientos políticos, por lo general se ha olvidado y ya no se tiene como tema central de la agenda nacional, como un punto de paz. Es muy... voluntad política. Eso lo hemos visto con tantos proyectos de ley que circulan sobre el tema y que, efectivamente, están solo apuntando a retroceder los pocos logros que se han tenido. Además, ustedes lo pueden ver, que es un movimiento político mundial. El retroceso de las conquistas de los derechos de las mujeres y de los derechos sexuales y reproductivos está en el retroceso por la política. Y dentro de mi tesis de grado, que me tocó dirigir a este proyecto, ahí lo

tengo en seguridad... en evidencia científica, cuando hicimos todo el rastreo de la educación sexual y por qué no se cuajó bien en Colombia, tengo... tengo un cuadro en el que, efectivamente, todos los obstáculos fueron falta de voluntad política, presionada por el pánico moral de los sectores conservadores, muy presionados. Es voluntad política. Y segundo, la voluntad educativa, porque si bien no hay voluntad política, en mi colegio se mostró –y no en el mío, en varios que ya hemos sistematizado– que donde hay voluntad desde los directivos, se pueden hacer grandes, grandes cosas. Y teníamos los mismos peros, los mismos miedos, las mismas resistencias, pero con una diferencia...

LUIS MIGUEL: Tuvimos voluntad de los directivos. Y con esa voluntad, logramos grandes cosas. Entonces, para mí, falta devolverse a una cultura muy conservadora, especialmente en estos temas de género y sexualidad, que genera un pánico moral que es instrumentalizado precisamente por la...

ENTREVISTADOR: Yo creo que me toca devolverme un poquito a lo que el profe nos ha hablado ahorita del enfoque de género, de las brechas que se han abierto con todo este trabajo, ¿cierto? Y yo quiero saber cómo han trabajado ustedes la deconstrucción de la hegemonía patriarcal con este proceso, ¿sí? O sea, ustedes han ido como visibilizando como todas esas rutas de atención, esos procesos que los niños van construyendo desde su autonomía, ¿cierto? Con el apoyo de todo este trabajo de esta cátedra que se da como tal. Pero, ¿cómo hacen ustedes para que esta población que tiene a sus familias, que han tenido encima sus otras familias, puedan lograr esa deconstrucción de la hegemonía patriarcal?

LUIS MIGUEL: Bueno, hablar de que ya hemos logrado la deconstrucción de la hegemonía patriarcal todavía no me atrevo, es porque llevamos un montón de tiempo en la escuela tratando de construir... la hegemonía capitalista y no hemos intentado muchas veces, pero ha sido difícil, y así como en varias estructuras. Eso es el... lo que sí hemos logrado es que esta es la primera vez que hay un trabajo concreto en la escuela para la deconstrucción de una hegemonía patriarcal. En otras hegemonías lo hemos hecho. El Movimiento Pedagógico, por ejemplo, se enfocó mucho en trabajar la deconstrucción de la hegemonía política, la hegemonía económica, pero hasta ahora, hasta este momento, hasta este siglo

XXI, se empieza a ver visos en la escuela de un trabajo, de una deconstrucción de lo que llamaría hegemonía patriarcal, y más acá en Colombia, cuando los derechos sexuales y reproductivos prácticamente se van a despedir de la semana pasada. Entonces, es todavía difícil decir que ya hicimos una deconstrucción, pero sí es claro decir que ya la escuela empezó a trabajar el tema. Pero así, formalmente, ya no en el currículo oculto, ya no en el currículo omitido, esos currículos no, ya está en el currículo oficial.

Entonces, ese es un logro que hay que establecer porque ya eso garantiza que el discurso entre en la escuela. Y que en ese genere como un contradiscurso a la hegemonía patriarcal que se establece en la escuela y que se visibilice, que se vea que en verdad hay un trabajo teórico que identifica una hegemonía patriarcal. Entonces, al estar ya teorizado dentro de la estructura curricular de la escuela, incluso maestros y toda la comunidad lo tienen ya claro de que es un objetivo claro educativo. Así que, que ya esté en la escuela, así sea como enfoque de género. O sea, aquí en Bogotá es obligatorio todos los años, y así lo sabe, que nos toca meter el enfoque de género en la planeación.

LUIS MIGUEL: Eso no garantiza nada, porque muchos dicen “enfoque de género” si yo le pongo a uno que no le abra la puerta a la niña, o que no traiga flores en el día de la mujer. Claro, eso no tiene nada que ver con la deconstrucción que la hegemonía... [inaudible] ...acta de pronto aporta, pero al menos ya lo hacen desde un espacio que es propio de esa deconstrucción. Ya al menos podemos hablar del tema. Y eso, créanme, es un grandísimo logro.

Pero podemos sumar otros aspectos más. La ley, la política pública que se ha generado alrededor de los derechos de las mujeres, que no los ponen explícitamente como mecanismos para la deconstrucción de la hegemonía patriarcal, pero sí son puntas de lanza al poder patriarcal. Entonces, que se haya puesto una política pública exclusiva de mujer y que esta haya llegado a la escuela, así esté desinformada, pero que ya llegaba a la escuela, es otro logro. Y te lo digo yo, si no fuera por esas leyes, yo no hubiera podido hacer un proyecto. Fue por estas leyes que me blindé, y especialmente la Ley 1620. Si esta ley no hubiese existido, este logro que yo hubiese tenido en el colegio no hubiese sido

posible, porque eso fue la que me blindó. Antes no había quien nos blindara, podrían... se nos podían acusar de... así como la maestra... [inaudible] ...Lucilía Díaz de corrupción. Y no, aquí ya tú le dices... y vete... no, aquí me dice que enseñé derechos sexuales y reproductivos y dicen cómo... eso fue lo que... lo que yo hice. Entonces, esa Ley 1620 y todas las leyes que desde el Estado y los acuerdos internacionales que... [inaudible] ...ha generado en cuanto a la política de mujer y género, fue un blindaje para los que estamos en este proyecto.

Y otro aspecto que nos ayudó fue vincular a las familias a la educación de la ciudadanía sexual. Y esto se hizo porque los antecedentes nos mostraban que una de las principales resistencias que se tenía en la educación sexual era, especialmente... señalé a las adolescentes... los métodos de regulación de la fertilidad, en esa cuestión nos enfocamos mucho, creyendo que iba a ser el problema, y resultó que no, fue el enfoque de género. Porque ese asunto de las “feminazis”, como una punta de lanza a la familia y al hombre y la mujer, pues eso sí caló hasta la última célula social. Y cuando empezamos a ver el tema de violencias de género y cómo se identificaban en la escuela, en la casa, enseñarles primero a visibilizar las propias señales naturalizadas, pues cuando tú te visibilizas y empiezas a decir “esto no es normal”, pues lo empiezas a denunciar en tus espacios de defensa.

Entonces, cuando los niños y niñas empezaron a decir en su casa “papá es un machista”, literalmente me vinieron golpeados, palos de escoba. Entonces, era como, caramba, nunca, ni en movimientos feministas, ni nada, nadie... que todos quieren que la escuela haga eso, pero nadie se puso a pensar que eso ponía en situación de grave peligro a las niñas y niños de derechos públicos. Una niña casi me la matan porque le dijo al papá “machista”. Literalmente, casi. Que la mamá, que le haya pegado y le haya partido el palo... es jova... que porque quemó el arroz y porque ya le dijo “¿y qué pasa si se quema el arroz?” y que ya le picó... y le pega el palazo. Otros decían “yo tengo que silenciarme en mi casa porque mi papá me dijo que si seguía con esos temas, que me iba de la casa”. Y lo hicieron. Una de las cosas que tenemos que hacer es llamar a... [inaudible] ...aviones a la familia cuando caen los niños y los sacan de la escuela. O al menos una responsabilidad que me tocó asumir porque no es

la única escuela que lo hacemos directamente. Y por eso tenemos tan buena experiencia en esto. Los maestros, nos hicimos grandes maestros del tema no por tanta investigación, sino porque todos los días estamos en la práctica. Y la llevamos a la teoría. Y nadie había referenciado el peligro que se queda para los adolescentes en sus casas y barrios enseñarles un poco de eso. Y ¿qué teníamos que hacer? Nos tocó generar el currículo de familia. ¿Cómo lo íbamos a desarrollar? Los mismos chicos lo construyeron.

LUIS MIGUEL: Eso fue lo que hicimos. Tenemos solo cuatro clases. Cada entrega de boletines, ahí vamos a activar las escuelas de familia y ahí vamos a enseñar, pero no se les puede enseñar todo lo que se les enseña a ustedes. Pero ustedes, que son los que están viviendo el problema ya y que ya tienen los conocimientos de acá, díganlos y escojan de su currículo qué es lo que creen que es lo que más les va a impactar a ellos. Y así fue. Ellos lo escogieron, nosotros lo estructuramos y empezó a ser un éxito, y eso en meses, reducidos, porque fue muy concreto. Y ya teníamos una especialidad que nos dio la experiencia; además, pues que toda la vida nos trataba con padres de familia, simplemente tratar de vincular esa experiencia tradicional de todos los pedagogos a un tema específico... en el que ya teníamos muy buena formación, y eso logró que hoy los padres y madres de familia sean los principales aliados en el colegio. No lo digo yo; hace dos meses, la Secretaría de Educación hizo una encuesta en el colegio para determinar la aceptación de la educación sexual, y todos salieron un 100 %, exceptuando los docentes. Y ahí tengo los resultados... [inaudible] ...pagados en el WhatsApp. Entonces, funcionó la ley, que hayan leyes específicas y claras en cuanto a cómo enseñar esto en las escuelas –entre ellas destaco la Ley 1620– y poder vincular a las familias a esta educación ciudadana sexual. Y junto, pues obviamente, con lo que he explicado, pues eso es como las maneras como nosotros hemos tratado de, al menos, visibilizar una hegemonía patriarcal. Y el mismo currículo, en sus resultados, pero a largo plazo, ya está hablando... la razón, porque esa era la otra.

Usted sabe que yo estuve ausente de la Secretaría de Educación por varios años, liderando este tema, pero me mandaron para allá, a la investigación y formación docente, y me fui casi un montón de

tiempo. Yo dejo capacidad instalada en la institución, pero pues como logramos vincular a... [inaudible] ...Lidl al colegio y varias cosas... Cuando yo ya vuelvo, empiezo a dar cuenta que hay un cambio de cultura. Y como que ya andaba preparada otra vez con los ataques... que llegó otra vez el profesor de la universidad. Y resulta que no. Resulta que muchos de los hijos y nietos de mis compañeros crecieron y resultaron diversos, resultaron... Y como a ellos sí los quiero, a ellos los amo, pero tienen un aspecto en el colegio, vamos a preguntar. Pero el hecho de que ya tengan que reflexionar que esas cosas que les parecen a tabúes... tuvieron que reflexionar con sus familias, ahí empezó a haber un cambio, pero un cambio positivo, porque ya tenían en el cerebro, en el discurso, el colegio que estaba enseñando eso. Y eso ayudó a “negociarles” cuando les pasó en sus espacios personales y cotidianos. Cuando empezaron a ver que, efectivamente, el embarazo en [inaudible] ...temprano ya no está, y pasan los años y no está. Que ahí están los dispensadores de condones y no se destruyó la moral de la institución, y no está alrededor allá una fiesta de globos, de condones volando, ¿sí? Sino que ahí están. Y que, además, con el dinero de esos dispensadores, que los preservativos, pero no nos quisieron ayudar con el de toallas higiénicas, y resultó que el dinero de los preservativos financia las toallas higiénicas.

LUIS MIGUEL: Entonces, ver, por ejemplo, esos resultados ya... que ya, por ejemplo, las profes, que muchas estaban en contra, puedan decirle a su chica: “Vaya, que allá está la toalla, que ella tiene cólicos, vaya y allá...” [inaudible] ... “leí”. Ya que empezaron a remitirnos, cuando antes era “no vayan para allá”, mostró que, efectivamente, proyectó yo resultados. Y además, porque uno de los ejercicios que se hizo en este proyecto fue con el Departamento de Servicio de Orientación, pues íbamos a mirar qué tanto se presentaban violencias de género, en violencia... [inaudible] ...resistirse en el observador de la luz. Y cuando sistematizamos, oímos como: “Hombre, mujer, hombre, mujer, sí. Siempre son dos, hombres, mujeres, sí”. Y como siempre están unos descargos, unos motivos, empezamos a ver. Y todo era conflicto de género. “Es que yo me peleé con ella porque me visitaba en la escalera y me miró rayado y me... y me... y me qué... y me dijo...” Pero... pero ahí tengo registrado eso. “Y me hizo con el pelo así y eso es ofensivo”. Y lo curioso es que todas eran mejores amigas en primaria.

Entonces, éramos buenas amigas y bueno, y empieza... y todo empieza es que: “Yo creo que ella me tiene envidia porque soy más bonita”. Así, cosas. Y los hombres, no. “Es que me iba a gusanear la novia, es que me...” O sea, me... más... eso sí que hay... [inaudible] ...voltón. Y cuando los hombres se meten en los conflictos de mujeres es porque: “Ah, que es que están fastidiando a mi hermana, entonces yo le mando a la prima...” Tremenda para que se peguen entre mujeres. Son una situación de conflictos muy mediados por cosas de género. Incluso, a quién mandan a la pelea. Al menos hay un código en que si se van a pelear las mujeres, mandan a otras mujeres, los hombres.

Y empezamos a analizar eso, e hicimos varios casos en el que hicimos intervenir con los acudientes, y fueron mamás, especialmente con el conflicto de niñas. Ese caso lo documentamos, en el que dijo que: “Es que me pegó porque es que yo le pegué, porque es que ella cree que es más bonita que...” [inaudible] ...Eta. “Mi cuerpo...” Le dijo que las mamás vieron ahí lo que desean sus hijas. Y vamos y les preguntamos, así como uno piensa aquí, para reflexionar: “Qué pena mi hija hablando de esas cosas. ¿Qué piensan, mamás?” “No, yo qué culpa, que mi hija sea más bonita que...” Y el conflicto de las niñas se... tronando hacia las mamás. Como: “¡Caramba!, las llamamos como mujeres adultas, aquí, a que me vienen el conflicto”, y terminaron contagiadas del mismo conflicto de género. Entonces, ahí fue cuando empezamos a hacer intervenciones, y pasamos a la justicia restaurativa con enfoque de género, y esa fue una de las razones. Decíamos: “¿De qué nos sirve castigar a las dos si los motivos por los que se están peleando siguen latentes? Y eso quiere decir que van a volver a pelear”. Incluso, varias niñas se nos acercaron y solicitaron cambio de curso. Ellas decían: “Es que ya estamos advertidas: una pelea más y nos echan a las dos, y nos vamos a pelear, nos vamos a pelear, entiendan que esto es ya inevitable, cámbiennos de curso”. Ahí ya el mismo... [inaudible] ...más dice: “Ya no nos aguantamos, no podemos, sí, cámbiennos de curso”. Pero ahí, al menos, ya están admitiendo una gestión de emociones, no puedo al menos separar, piden... piden ayuda. Entonces, todos... y ya se me olvidó por qué estaba hablando de esto. Todo esto es la pregunta de que... Eso tiene que ver con la deconstrucción, de cómo se deconstruye esa hegemonía patriarcal. Y tú mencionas todo este... Eso, con la... cada cosa... en la familia.

Entonces, con educar a la familia, nos empezamos a vincular en el proceso de mediar en los conflictos convivenciales de sus hijos, creyendo que iban a ser un aporte. Empezamos a ver que todos los conflictos que tenían un claro raíz de género terminaban trasladándose a las madres de familia y padres de familia. Entonces, efectivamente, se veía, y nos dio las luces para poder meter las cosas que teníamos que cambiar en el currículo de familia. Y otra cosa que nos funcionó, y esto fue ocurrir... nosotros, cada final de año, hacemos una evaluación del proyecto y el currículo con los estudiantes. Y con las profesoras que damos educación sexual, sistematizamos. Y bueno, nos va súper bien, en que los niños se sienten apartados, o apartados, atacados, ausentes, pero desde el más chiquito hasta el más grande nos mencionó eso. Entonces, ahí fue cuando empezamos a hacer... Bueno, eso ya lo hicimos bastante, pero nos funcionó súper, y fue garantizar que ese currículo... Y además, fue cuando se terminó la investigación, se dio cuenta... entendemos que las violencias de género en la escuela eran ejecutadas tanto para hombres y mujeres como un mecanismo para modelar y asegurar el modelamiento de sus cuerpos a la hegemonía masculina y a la hegemonía femenina de la cultura.

Cada vez que un hombre se sale de esa hegemonía masculina, la homofobia es la forma en como la cultura –sea mamá, papá, profesor– me modela para yo coger el patrón del macho patriarcal. La homofobia. “Ah”, dice, “entonces o te discrimino o te...” [inaudible] ... “alibias”. Y a las mujeres, ¿no? “Con ese vestido parece otra mujer, con ese maquillaje parece otra, con esa actitud...”

LUIS MIGUEL: Sí. Entonces, con eso, con eso... esa violencia de género en la escuela tiene la función de regular y convertir a esas niñas... creciendo al modelo hegemónico de feminidad. Entonces, haber descubierto esto con la investigación y ver cómo operaba en la escuela, nos permitió actualizar el currículo para reconocer qué violencias afectaban tanto a hombres como a mujeres, y que incluso se inauguraban desde el momento mismo de su desarrollo: menarquia y espermaquia. Descubrimos, por ejemplo, en el momento de menarquia, que nos enfocábamos mucho en mujeres y se nos olvidaba de la espermaquia, y que alrededor de la espermaquia hay mucha violencia que sufrimos los varones, pero que las tenemos tan naturalizadas

como ustedes antes con otras, que hasta ahora las estamos viendo y sistematizando. Entre esos, por ejemplo, descubrimos que dentro de la espermaquia la principal violencia que sufren los chiquitos es que, pues con sus erecciones, empieza la legitimación de la construcción del hombre como... nacido. Por un desconocimiento, ve que las mayorías de esas erecciones son por oxigenación del pene y no por deseos sexuales. Pero dentro de la cultura patriarcal, eso es una cosa morbosa del hombre que viene desde chiquito y empieza a generar unas violencias en niños que se están desarrollando hasta ahora, que les empiezan a decir “morbosos”, que los mandan a orientación por esas cosas, y una cultura que les va diciendo: “Bueno, eso es de machos”, y empieza una legitimidad de esa cualidad del macho hegemónico de nuestra cultura. Entonces, reconocer esto y poderlo empezar a atacar desde un currículo va a prevenir que, efectivamente, eso se reproduzca. Y es así que reconocer que las violencias de género atacan tanto a hombres y mujeres en la escuela para garantizar, precisamente, la hegemonía del modelo patriarcal, nos ha servido súper para que ya el tema de género no se considere como un tema de mujeres o de LGBT, sino que es un tema que nos conviene a todos y todas. Es un tema de derechos humanos.

ENTREVISTADOR: Profesor Luis, tú mencionabas ahorita que hace poco salió un instrumento con unos resultados donde los resultados mostraban que, pues como el lugar seguro y la primera fuente de información, eran ustedes, eran las familias, pero decías: “Los profes, no”. Y esta pregunta viene justamente porque, bueno, lo sabemos en la experiencia, hay múltiples persecuciones cuando nos ponemos la camiseta, cuando hablamos de género, nos ponemos una camiseta que dice: “Vamos a defender los derechos humanos sexuales y reproductivos con un enfoque de género”. Sabemos que, a veces, los obstáculos son muchas veces los docentes. Queremos preguntarte, entonces, ¿cuál crees que es...? Bueno, yo, particularmente, tengo como dos preguntas acá. Uno, ¿cuál crees que es el rol del docente en esta curricularización de la ciudadanía sexual? Pero también, tú, como docente, digamos, que tienes todos estos alcances, ¿sí?, ¿qué cosas crees que necesitan, que necesitamos los y las docentes de este país para que estas iniciativas, estas estrategias, estas garantías para nuestros

estudiantes sean cada vez más frecuentes o cada vez tengan un alcance más amplio, por decirlo de alguna manera?

LUIS MIGUEL: Bueno, mira que para él... si bien, por ejemplo, en la encuesta pesa que los docentes son los como los que menos están de acuerdo, pero generalmente eso es algo muy generalizado en todos los profesionales que trabajan con un... [inaudible], y es porque es inevitable que ellos antepongan sus conceptos morales frente a los derechos sexuales y reproductivos. Y eso le pasa a todos. Es muy bonito decir “derechos sexuales y reproductivos”, pero cuando les dicen que para mayores de 14 años, si papá y mamá no tienen inferencia... inmediatamente todo el mundo piensa en sus hijas. “¡Ay, no, mi hija! ¡No, que tal me hicieran eso a mí y no me informaran! ¡No, no, no, no!”. Y entonces, anteponen sus creencias ante los derechos. Y eso le pasa a todos los profesionales que van a trabajar con niños y niñas, adolescentes, y que son papás y mamás. Que eso también muestra que ellos no están educando en sus familias y a sus hijos en el marco de los derechos sexuales y reproductivos, que eso es gravísimo, gravísimo, porque esos derechos fueron... hasta ahora fue la última generación de derechos que se agregaron, que fueron en el 90, y fue precisamente para proteger a niños, niñas y adolescentes y mujeres en sus cuerpos. Y las familias lo rechazan, pues, ¿por qué? Porque familia, escuela, iglesia e iglesia son los tres espacios de mayor abuso sexual. Entonces, pues ahí como que... Pero entonces, desafortunadamente, es para todos los profesionales que trabajan con ese miedo, ¿sí? Se ponen siempre sus concepciones tradicionales, morales, frente al conocimiento y el derecho. Primera dificultad.

LUIS MIGUEL: Entonces, no solo de docentes, sino de todos los profesionales. Segundo, la desinformación que hay sobre la educación sexual. ¿Por qué? Porque todo mundo habla de educación sexual cuando nadie recibió educación sexual, es decir, que todo mundo habla, opina, desde su analfabetismo y poniendo su experiencia como si fuera un objeto de estudio admirable para que todos y todas vuelvan o vuelva un currículo. Es que yo a mí me tocó, es que yo hice, a mí me tocó y me funcionó. No, pero es que esto ya no funciona porque si usted le hace la prueba de virginidad a su hija, eso es un abuso sexual en esta legislación. No funciona. ¿A usted se le hicieron? Ahí

hubo un abuso, con sentido. Hay cosas que no se pueden hacer. Entonces la desinformación que todos y todas tenemos frente al tema y la arrogancia de creer que nuestra experiencia nos educó mejor que una experiencia, que una formación curricularizada.

LUIS MIGUEL: Y hablamos y opinamos, y queremos construir una educación sexual. O apenas los que dicen que la quieren construir, lo están haciendo desde su analfabetismo. Una información específica y supremamente grande en tres temas actuales que antes no se trataban en la educación sexual, que es aborto, diversidad y feminismo. Porque antes, la educación sexual tenía un enfoque netamente biológico y de prevención, donde solo se hablaba de cómo vienen los bebés al mundo y cómo se contraen enfermedades o cómo se previenen. Entonces, hasta ahí nadie peleaba, pero cuando empiezan a vincularse temas del siglo XXI que evidencian problemas atrás, como aborto, diversidad y feminismo, esos temas sí nos gustan, esos no hacen parte del constructo axiológico de otras generaciones; entonces, estos mismos lo ponen como un antivalor. Entonces, no hay un reconocimiento de la evolución axiológica de la sociedad, por lo tanto empieza a ver como un obstáculo de una construcción axiológica, es decir, de valores de una generación frente a la construcción axiológica de otra. Entonces, a mí me enseñaron que aunque mate, aunque pegue, maridito es. Aquí me enseñaron que si una vez me pega, de una vez me separo, porque esto ya no va a parar. Dos concepciones diferentes. No, aquí me enseñaron que yo perdono a mi esposo por mi familia, a quien enseñaron que mi cuerpo vale más. Sí, un cambio de valores, es decir, un cambio del sistema psicológico que está en pugna, sí, una pugna de una generación que se genera, incluso se dice antiderechos, pero hacia los derechos de los más jóvenes. Entonces, ahí también están esas dificultades que van independientemente si somos docentes o no. Es más bien la forma en cómo hemos interiorizado nuestra cultura y nuestros valores hacia la sexualidad. Y efectivamente, cuando nos enfrentamos en trabajos que tenemos niños y adolescentes, hay una crisis. Así yo tenga un doctorado en educación.

LUIS MIGUEL: ¿Mm? Claro, a mí también me pasó. Mi hija, cuando me dijeron “usted que es el experto”, ella dice que quiere iniciar relaciones sexuales. ¡Vaya diablos! “¿Cuántos años tienes?”. “Y yo leo, 15 hace poquito”. Entonces yo, “hablo a partir de usted, habla

de quiero estar así como yo”. Claro, yo también soy construcción de todo eso, de la... y ojalá llegara, tal, pero pues al menos hice un conflicto con cómo voy a volver a educar a mi chiquita así. ¿Y si me pasó? No, yo quisiera que vivieran en matrimonio, si no, pido que se casen. ¿Para qué? Si es una institución patriarcal y muy poco la han deconstruido. ¿Cómo entonces? ¿Cómo le voy a decir que se posponga? ¿A qué? ¿Para cuándo? Todo eso es para cuando empieza uno a reflexionar y a deconstruirse, y ahí es cuando funciona todo. Por eso ahí está la otra dificultad, la otra, te respondo la otra, que necesitamos los docentes para garantizar lo que he hecho en varias ciudades que ha tenido éxito en el programa.

LUIS MIGUEL: Formar docentes. Pero no una formación cualquiera. Uno tiene que ser formado por otros docentes. Y tú así lo sabes. Nosotros somos bastante resistentes como los otros profesionales, y pero cuando nosotros, con una experiencia en la que no soy de universidad, sino también de colegio... “Ah, es que usted como no tiene 38 estudiantes”. “No, yo no tengo 38, yo tengo 42 en sexto”. “Ah, ¿usted también?”. “Ahora sí, y se me desarrollaron allá, la amenaza fue ahí”. Sí, me toca. No, no estoy hablando desde allá, del escritorio, ¿no? Me tocó. Eso da una mayor legitimidad con los maestros, con nosotros mismos. Y formación, pero docentes formando a otros. Y la formación, cuando uno dice “vamos a formar a docentes para la educación sexual”, los docentes todos creemos que nos van a dar las guías, los currículos, como si ya fuéramos expertos en el tema y que simplemente es aplicarlo a los estudiantes.

Todos esperan eso. Cuando voy a hacer formación docente: “Ay, vea, ¿y dónde están las guías?”. Y yo: “¿Cómo te voy a dar guías de derechos sexuales y reproductivos cuando en la encuesta diagnóstica tú estás en contra del aborto?”. ¿Sí? ¿Sabes? No puede ser, eso es posible. Que vas a enseñar tus construcciones morales, lo que ha hecho en la investigación, ya no lo vamos a repetir. Entonces, se les enseña como se les enseña a los estudiantes. Primero vamos a analizar tus prejuicios, de construir tus imaginarios, porque tú te construiste como mujer, tus conjuntos de educación sexual fueron del siglo XIX. En el siglo XX, pero con valores del siglo XIX. Tú todavía me hablas de la Biblia, todavía me hablas desde la religión; quiere decir que tú te narras,

has narrado y construido tu identidad corporal, corpórea, desde la religión. Eso no es malo, pero hay que tenerla en cuenta. Sí, y tú tienes claro cómo ve la religión al cuerpo, y más al cuerpo de la mujer. Eso no se necesita, que es que estamos encontrando, eso se sabe claro cómo es la concepción. Entonces, empezar a enseñar. ¿Sabes qué es patriarcado? Todavía te veo con dudas de que eso exista. “Ah, ¿tú también?”. Cuando le puse el ejemplo del que le cuentan las toallas higiénicas a las hijas y que eso es una violencia de género y tú pasaste saliva, ¡ah, lo haces! Cuando cogiste y en tu familia has permitido que familiares le digan a tus hijas que sus ojos ya no brillan, que si ya tuvieron relaciones sexuales, ¿y lo permitiste? En solo la pregunta, es una violencia de género. ¿Cuándo no la dejaste salir a la fiesta de 15 años, mientras que al hermano, un año menor, sí? Y cuando tú excusas, bajo un montón de argumentos de cuidado y autocuidado, excusas las violencias de género que se ocultan a las mujeres. “No, yo no te dejo salir porque te quiero, porque te cuido, porque eres mi princesa, pero sí, vaya y compra el pan”. No a la fiesta, pero sí al pan. Sí a hacer los mandatos. Y cuando todos chocan con el tema de la virginidad, y cuando empezamos a hablar como... No nos digamos mentiras, empecemos a formarnos y a cuestionarnos nosotros. Les pongo esto: dos miedos que salieron en la tesis. Todos y todas, formados, progresistas que seamos, tenemos dos miedos, contruidos desde un sistema patriarcal que nos educó inevitablemente. Si eres mamá y papá, y que estés en esa figura de mamá y papá toda la vida, tu sueño y tu proyección es que ojalá tu hija no te venga a tener novio, que tenga relaciones sexuales y que te quede en embarazo, y tú reflexionas a eso en clase, en negacionismo. Pero tus prácticas de crianza inconscientes van a educar detrás de eso. ¿Y son qué? Prácticas patriarcales. Pero si eres mamá y papá de un varón adolescente, tú no... “Es el contrario, que cumplió 16, no le has visto novia, no le has visto mujer, solo le has visto compañeros, te va a salir gay”. Y a partir de eso, va a generar prácticas de crianza inconscientes para motivar al macho que tú tienes. No lo decimos, pero lo sentimos. Y cuando tú te das cuenta de que la educación es más del sentir que del decir, nos damos cuenta primero que tienes que formar tú, primero nos desmontamos nuestros prejuicios, primero evaluamos qué tan afinados estamos y aceptamos los derechos sexuales y reproductivos en menores de 14, en mayores de 14, y cuando ya hacemos todo eso, se quita ese...

Esa es la mejor manera de lo que necesitamos los docentes para poder transitar a este tema. Y nos ayudaría muchísimo, muchísimo, que las facultades de educación ya metieran ese tema, porque es que es el colmo que a estas alturas del partido, entre profesores nuevos y que ya la política pública tiene establecido el enfoque de género, nos pregunten cómo se hace un enfoque de género en un currículo. O que todavía la violencia de género no existe. O que eso que se inventaron en el colegio, o que se inventó “el cual profesor no se usa política”, ¡petri, hermano! Sí, ¿cómo es que todavía le tenemos miedo? Estos todavía están en contra del aborto, la diversidad, del feminismo, pero ya saben que tienen que generar la política de mujer y género ahí en su currículum, a su manera, pero... “Ah, yo, usted debería tener eso ya desde la universidad. Yo no debería estar todavía discutiendo con usted la diferencia entre sexo y género”. Sí, eso es todavía como yo discutir con un profe de geografía si la tierra es plana o redonda.

ENTREVISTADOR: Por supuesto.

LUIS MIGUEL: La educación ayudaría muchísimo que ya metiera en este tema adecuadamente.

ENTREVISTADOR: Por supuesto, profe Luis.

LUIS MIGUEL: Sí, que la ideología de género, por ejemplo, siga vigente. Bueno, un montón de cosas.

ENTREVISTADOR: Pues nada, profe, creo que por un tema de tiempo, logramos reunir como las preguntas que teníamos pensadas para ti, creo que no se nos queda ninguna. Nos falta una chiquitica, no sé si el profe nos puede dar tres minuticos, porque nos queda una muy importante, y es ¿cuáles son los hitos en la educación que el profe considera han sido los más importantes dentro de la educación con enfoque de género? Así, muy cortito, que nos puedas decir cuál es un hito desde la parte educativa que nos posibilite reconocer como esa importancia del enfoque de género.

LUIS MIGUEL: Bueno, hay que tener en cuenta... Bueno, hay que tener en cuenta que desde que se propone la educación sexual hay implícitamente un enfoque de género, sin querer queriendo, pero es inevitable. Entonces, y el enfoque de género no se hubiera podido meter sin un auspicio de

la educación sexual. Entonces, primer hito, la Constitución Política de 1998. Sin esa separación de la Iglesia y el Estado, nosotros no hubiéramos podido transitar a una educación sexual, si todavía tenemos estos impedimentos, imagínense, sin la Constitución. Pero en la Constitución, y además con todos los acuerdos que ella tenía que cumplir en cuanto a mujeres, fue como el primer hito. Segundo, la sentencia, la sentencia de la maestra Lucía Díaz, la primera que dio educación sexual, y que la sacaron, la humillaron, mejor dicho, y que generó una tutela que la reintegra y que le ordena al Ministerio de Educación Nacional general de Educación Sexual. Entonces, esa sentencia de la Corte, después van, después me recuerdo el nombre de la sentencia, pero fue por eso, una maestra que en Boyacá enseñó, la sacaron, se entuteló, ya estaba la Constitución del 91, por eso es otro hito, y esa Constitución le protegió los derechos y “usted no tiene la culpa”. Eso es una necesidad educativa. “Oiga, ministerio, responda. Restituya a la maestra y que está diciendo esto que necesita educación sexual, lo tiene que usted volver obligatorio”. Y esa sentencia fue la que hizo en el 94, si no estoy mal, que fueran obligatorios los proyectos de educación sexual en todas las instituciones del país. Les faltó la regulación, es como lo van a enseñar. Siguieron con la enseñanza moral tradicional, pero un mito de que al menos nos abrieron el espacio a la educación sexual, como proyecto, pero nos abrieron el espacio.

LUIS MIGUEL: Tercero, el Ministerio de Educación, en el 2008, saca los lineamientos de educación sexual, ya con enfoque de género. Ya ahí sí se metieron

con toda. Ahí sí dijeron “vamos a hablar de género”. Ya lo metieron en los estándares, ya lo metieron en los lineamientos. Y eso fue como otro hito que nos ayudó muchísimo a transitar. Cuarto, la ley de infancia y adolescencia, que ya reconoce a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos. Antes no eran sujetos de derechos, eran objetos de protección. Entonces, “usted no puede hablar de esos temas porque no es capaz”. No, ya con la ley 1098, ya son sujetos de derechos, con opinión, con voz, con voto, y eso también fue como un hito que nos permitió transitar. Y el último, el más reciente, la sentencia de la Corte Constitucional que despenaliza el aborto hasta la semana 24. Eso también fue como un hito fundamental, porque nos quitó esa barrera moral que teníamos. Ya no podemos decir “no, es que eso es pecado”. No, ya la Corte dijo “no, hasta la semana 24 no es pecado”. Entonces, esos son como los cinco hitos que yo considero más importantes en la educación con enfoque de género.

ENTREVISTADOR: Listo, profe. Muchísimas gracias por tu tiempo, por tu conocimiento, por tu disposición. De verdad que para nosotros fue muy gratificante este espacio. Esperamos que en una próxima oportunidad podamos volver a contar con tu presencia, con tus conocimientos, con tu experiencia. Muchísimas gracias.

LUIS MIGUEL: Con mucho gusto. Un abrazo. Que estén muy bien.